

EL MAR



¡Qué ajetreo incesante
llevan las olas del mar!
Fluyen, refluyen, rebrincan
y no descansan jamás.

Y ¡cómo zumban sonoras
las olas del ancho mar!
Colmena inmensa de abejas,
fulgor de azul y azahar.

Profundo e insondable,
imagen del Creador,
Huella de Dios es su hechura
vaivén eterno de amor.

Me gustaría ser mar...
Mar de trabajo incesante,
mar de sabiduría honda,
mar de amor inagotable.

Mar amargo de dolores,
mar hambriento de infinito,
mar camino de anchas rutas,
mar de contento divino.

Y zambullirme en el mar
del Corazón de mi Dios;
zambullirme en El
y Él y yo ya no ser dos.